

precio solidario  
\$0,30.-



# A DONDE VAN LAS FABRICAS OCUPADAS

Elaborado por Pablo Heller

**¿Q**ue esta pasando con las fábricas ocupadas? ¿Que tendencias se manifiestan? Es indudable que el fenómeno de las fábricas vaciadas por los capitalistas, ocupadas y bajo gestión de sus trabajadores constituye un proceso contradictorio, recorrido por tendencias variadas y hasta opuestas. ¿Cuál es su presente y por sobre todo el porvenir de este movimiento? ¿Hacia donde apunta este proceso tan relevante que eclosionó con el Argentinazo?

A través de la publicación de este folleto, pretendemos contribuir a dar una respuesta a estos interrogantes. Quien haya seguido con una mínima atención las páginas de Prensa Obrera, advertirá la atención que le hemos otorgado al tema, que ha sido objeto de una elaboración sistemática y continuada en el tiempo. Esa labor de elaboración, a comienzos del corriente año, con la edición del libro "Fábricas Ocupadas. Argentina 2000-2004" de Pablo Heller.

Hoy le damos una continuidad a ese trabajo. La presente publicación incluye un análisis de una serie de experiencias como la de Brukman, Grissinopoli, Zanón, Trans-

## SUMARIO

- Brukman
- Grissinopoli
- Zanón
- Clínica Llerena
- Transporte del Oeste

porte del Oeste, Clínica Llerena. En su contenido se examina la evolución reciente de este fenómeno en algunos de sus escenarios fundamentales, como son las empresas nombradas. Antes de tomar la decisión de reunirlos en un único material, varias de sus notas habían sido publicadas previamente en las páginas de Prensa Obrera.



# BRUKMAN

## Pagando un precio muy... CARO

Los compañeros de Brukman están sufriendo en carne propia el sabotaje del Estado y de sus punteros. Como es sabido, recibieron la fábrica en un estado calamitoso: muchas máquinas estaban rotas, faltaban piezas esenciales y se habían robado prendas listas para ser entregadas antes que se produjera el desalojo policial.

### Condicionamientos

El Gobierno de la Ciudad fue bicicleando su compromiso de poner dinero para reparar la maquinaria. El auxilio económico del gobierno "progre" se circunscribió a un subsidio de 150 pesos a cada trabajador, que luego suprimió a cambio de ofrecer un préstamo de 50.000 pesos que deberá ser devuelto en 36 meses, con un año de gracia. Cualquiera sea el cálculo que se haga, los trabajadores pierden como en la guerra, esto porque, a razón de 150 pesos por mes, los 50 trabajadores de Brukman recibían 7.500 pesos mensuales, es decir, un total de 90.000 pesos al año (sin deudas). La propuesta implica un condicionamiento muy importante para la gestión obrera, pues otorga al Estado un derecho a la injerencia directa. El gobierno, por medio de la Secretaría de Industria, cuenta con el derecho a fiscalizar la ejecución del proyecto productivo. Este condicionamiento está unido a otro que tiene cada vez más importancia: El gobierno hasta el momento no ha puesto un peso en concepto de alquiler de la fábrica cuyo edificio está sujeto a "ocupación transitoria". Este incumplimiento podría abrir las puertas para que el juez reclame la devolución del inmueble. Esta precariedad sirve para tener a los trabajadores como rehenes. Los trabajadores han sido colocados

entre la espada y la pared, pues necesitan, imperiosamente, reacondicionar la maquinaria, en estado actual de deterioro. Según estiman los propios trabajadores, se corre el peligro de que colapse el proceso de producción y se paralice la actividad de la fábrica. Los fondos del préstamo deberán ir a parar, en primer lugar, a comprar las piezas, a reponer los faltantes que se han robado y a hacer los arreglos impostergables. En segundo lugar, a la compra de insumos. Actualmente, la cooperativa se limita a trabajar por encargo, para terceros. Carece de materias primas propias y tiene una existencia de artículos para la venta sensiblemente reducida. La precariedad económica empalma con la social, pues los obreros de Brukman a duras penas sacan 150 pesos a la semana, y no tienen ningún tipo de cobertura médica ni beneficio de seguridad u obra social. El sueldo semanal está comprometido con el cambio de temporada; cuando se produce un intervalo estacional en el cual se levantan los pedidos para luego producir normalmente. En ese aspecto, Brukman está detrás de las tercerizadas, las cuales tienen el ingreso mensual asegurado. En torno a la posible merma de los ingresos, ya se ha instalado una deliberación en la fábrica, pues existen quienes plantean que habría que suspender al núcleo de compañeros que han entrado en el último período (una decena de trabajadores); este planteo ha despertado el rechazo de la fracción de los trabajadores que se niega a actuar como una patronal.

### Copamiento

El precio que se les intenta hacer pagar a los trabajadores de Brukman es muy caro. Uno de los artífices de esta

operación es, precisamente, Luis Caro, empeñado en copar Brukman.

La tentativa es destruir todo vestigio de gestión obrera independiente. El acta-acuerdo que está a la firma entre el Gobierno de la Ciudad y la Cooperativa se suscribe en el marco del programa "Propyme".

Caro pretende convertir a Brukman en una pyme bajo su control, cuyo destino final dependerá de las oscilaciones del mercado.

Aunque dista mucho de haberse consolidado, ese copamiento está en plena marcha y tropieza con la resistencia de un sector de los trabajadores. La soberanía de la asamblea de fábrica ha sido parcialmente confiscada por un manejo punteril. De la misma forma que lo ha hecho en otras empresas bajo su órbita, Caro se ha encargado de ir colocando su propio personal, empezando por el contador. En otras palabras, un aparato extraño a los obreros va ganando terreno paulatinamente y asumiendo un papel cada vez más gravitante en la vida de la fábrica.

### El padrino

Este copamiento se asentaría en una práctica conocida: Caro, según denuncias coincidentes, habría comprado la docilidad de los trabajadores mediante un sistema de préstamos personales (unos 30.000 pesos) entre los trabajadores. Varias decenas de compañeros estarían endeudados con el abogado riquista. El Movimiento de Fábricas Recuperadas debe dar por condonada la deuda y considerar esos fondos como un aporte más al fondo de huelga, de la misma forma que lo hicimos las centenas de organizaciones populares que hemos contribuido desinteresadamente a esta estratégica lucha.

Esta situación de extorsión ha desvinculado a Brukman de las luchas más generales de los trabajadores, dando la espalda a quienes han sido sus principales aliados (asambleas populares, organizaciones piqueteras, movimiento estudiantil y sindicatos combativos). Al igual que en todas las empresas bajo su tutela, Caro cultiva en Brukman la ilusión autogestionaria; en realidad, la autoexplotación bajo la batuta de una camarilla privada, aliada al Estado. Coincidentemente con el copamiento de Caro, han comenzado a constatare avances en la injerencia directamente empresaria, capitalista. Uno de los clientes terminó de adueñarse de un piso de la planta (sin pagar un peso), meter a su gente y armar la expedición y la entrega de los productos de Brukman que comercializa, utilizando a la fábrica como centro logístico y de distribución.

## Conclusión

Este hecho, si bien acotado, no deja de ser un indicador de las tendencias que se están insinuando y que se proponen reconstruir la fábrica sobre sus antiguas bases sociales. Esta incursión empresaria ya ha despertado la oposición, al menos, de un sector de la fábrica, lo mismo que frente a la regimientación que pretende ejercer Caro.



En Brukman se expresa en forma concentrada una lucha, con final abierto, entre dos tendencias opuestas e irreconciliables: de un lado, las tendencias a la gestión obrera, en que las ocupaciones son un eslabón que apunta a una reorganización integral del país sobre nuevas bases sociales; del otro lado, las tendencias que apuntan a reconstruir las fábricas recuperadas sobre sus bases capitalistas tradicionales.

# GRISSINOPOLI también Pagando otro precio muy CARO

**E**stá por vencer el plazo de dos años establecido por la ley de expropiación de Grissinópolis, y el gobierno no ha puesto el dinero para comprar los bienes sujetos a expropiación. Lo mismo sucede con Ghelco y Chilavert, que fueron las pioneras en la materia; pero esto, naturalmente, no es ningún consuelo. Esta situación nos pinta la extrema precariedad en que se encuentra el conjunto de fábricas recuperadas. En Grissinópolis el gobierno porteño no puso un peso para hacer frente siquiera al pago del canon locativo (alquiler) del edificio que está en "ocupación transitoria". Este solo incumplimiento habilitaría al juez para reclamar la devolución del inmueble.

En este cuadro de zozobra, los trabajadores de Grissinópolis son víctimas de una verdadera extorsión.

Los compañeros vienen gestionando en la Legislatura una prórroga, pero no hay que ser muy perspicaz para advertir que todo está atado con alfileres, y que ese es el caldo de cultivo para que prosperen las presiones, tanto económicas como políticas. El infaltable Caro, experto en estos menesteres, ha lanzado una ofensiva en regla sobre la fábrica.

## Copamiento

Por un lado, el abogado riquista estaría presionando a los trabajadores para que acepten un crédito del Banco Nación, con el supuesto objetivo de comprar la fábrica. El planteo de Caro es resistido por una mayoría que no quiere saber nada con endeudarse. Las razones, por cierto, son bien fundadas. En la actualidad, los

obreros de Grissinópolis logran reunir, a duras penas, un ingreso mensual de 800 pesos, pero a expensas de enormes sacrificios y jornadas de 12 horas. Trabajan en negro y carecen de cobertura médica o beneficio jubilatorio. No hay ningún sobrante, por supuesto, para ir creando una reserva frente a la depreciación de la maquinaria, ni para ir creando un capital de trabajo. La cooperativa sobrevive con el trabajo *a fação*, es decir, por encargo de un único "tercero", Tía Maruca. El capital de trabajo —del que carece la cooperativa— es aportado por este grupo empresario, que hace entrega de la materia prima que luego es procesada por los trabajadores. La cooperativa, en la práctica, está funcionando como una suerte de tercerizada, pero sin contar, al menos, con sus "ventajas": una patronal responsable

de abonar las remuneraciones y de las consecuencias derivadas de una relación laboral. Tía Maruca, en el caso de Grissinópolis, no corre el menor riesgo; no tiene ninguna obligación en materia laboral, ni previsional, ni por accidentes de trabajo. El riesgo es asumido en su totalidad por los compañeros, quienes no tienen un sueldo fijo o mínimo asegurado. Su remuneración está sometida a los avatares del mercado; si hubiera un bajón de la demanda, el sueldo podría llegar a cero. Estamos frente a la flexibilidad laboral en su máxima expresión.

El Estado se niega a entregar un subsidio, pero no un préstamo. El cambio de modalidad representa una carga económica y permite al Estado meter una cuña en la vida interna y la actividad productiva de la fábrica. Esta operación, por supuesto, le viene como anillo al dedo al abogado Caro, que viene interponiendo sus "buenos oficios" para concretar el mentado préstamo, con el propósito nada disimulado de terminar de asumir el control de la fábrica. Estamos frente a un aparato que pretende confiscar a los trabajadores y convertir el ámbito de las fábricas recuperadas en un coto cerrado para satisfacer sus apetitos económicos y políticos.

## Expulsión del Centro Cultural

El copamiento que intenta Caro puede medirse por la tentativa de expulsión del Centro Cultural de la fábrica. Grissicultura nació al calor de la lucha contra el desalojo, por la expropiación de la fábrica y la gestión obrera. El Centro Cultural es una expresión de la alianza forjada a través de esa experiencia de lucha en común, entre los trabajadores, por un lado, y —por el otro— los vecinos, las asambleas populares, los estudiantes, los artistas, las organizaciones piqueteras y culturales y los partidos políticos que pusieron el cuerpo en los momentos cruciales de la movilización y jugaron un papel calve en defensa de la causa obrera. El Centro vino desempeñando su actividad con libertad, y en su ámbito se fue desarrollando una intensa y rica actividad, donde tuvieron cabida las distintas expresiones políticas y el debate y la confrontación entre ellas.

Salta a la vista que la presencia de un Centro de esta naturaleza es un escollo para los propósitos de Caro, que pretende imponer un régimen de censura a la actividad del Centro Cultural. Las actividades deberían requerir, de

ahora en más, previamente la autorización de la cooperativa (es decir, pasar, por el filtro de Caro, quien fue el que llevó la voz cantante en las reuniones donde se informó la novedad, mientras los trabajadores acompañaban dicha comunicación cabizbajos). Los trabajadores fueron extorsionados para tomar esa resolución. Caro planteó que la existencia del Centro y sus ideas de izquierda ponía "en peligro las negociaciones para el tratamiento de la ley de prórroga de los plazos de expropiación en una Legislatura de derecha". En otras palabras, había que elegir entre el Centro Cultural y la Legislatura y el gobierno de Ibarra. La destrucción del Centro Cultural no es más que un paso en la destrucción de la propia gestión obrera de Grissinópolis —y su transformación en una Pyme, parada por Caro y sus financistas.

Llamamos a todas las organizaciones políticas y populares a colaborar con los trabajadores de Grissinópolis, para derrotar esta provocación de Caro y a defender el Centro Cultural y la gestión obrera de la fábrica contra el Estado y quienes trabajan activamente por destruirlos.

## ZANON ¿Hacia donde?

**E**n estos dos años y medio largos al frente de la fábrica, la gestión obrera de Zanón se ha afianzado tanto política como económicamente. Ha conquistado un enorme reconocimiento popular, ha reforzado su ascendiente sobre las distintas capas de la población. La producción que arrancó con un nivel mínimo de 15.000 metros cuadrados de cerámico, ha saltado, en la actualidad, a un volumen de 215.000 metros cuadrados mensuales. En el periodo indicado, se han incorporado 50 trabaja-

dores a la fábrica, reclutados entre los miembros de las organizaciones de desocupados, quienes trabajan en pie de igualdad con los restantes trabajadores de la planta, cobrando un mismo salario que en los últimos dos meses supera los \$1.000 (con la antigüedad y los premios). Si partimos del estado de abandono en que la dejaron los dueños, la experiencia recorrida ha probado la superioridad de los métodos de organización de la clase obrera respecto al fracaso capitalista.

Fracasadas las sucesivas tentati-

va de desalojo (las cuatro ordenes judiciales se estrellaron con una férrea movilización popular que estremeció en su momento la provincia), el juez de la quiebra, Páez Castañeda, ha optado por un camino más sinuoso pero que apunta en la misma dirección. Ha procedido a desplazar al directorio y designar en su lugar una interventora para todo el grupo empresario. Dicha interventora tomó posesión de su cargo en Barda Negra, Zafiro y Motta (es decir en las restantes empresas del grupo) pero no pudo hacer

pie en Zanón. La designación de la intervención apunta a abrir una cuña que le permita a la patronal retomar el control de la fábrica pero, hasta ahora la maniobra ha fracasado.

## Administración obrero judicial

En este marco, los compañeros de Zanón han vuelto a reflatar el reclamo al juez de una administración obrera transitoria de la empresa (dos años antes habían realizado un reclamo similar pero con un resultado desfavorable). La novedad consiste, esta vez, en la conformación de una cooperativa; los trabajadores solicitan que esa cooperativa se haga cargo de la administración de la empresa hasta la asamblea de acreedores. Esta alternativa ha sido presentada como una salida transitoria que permitiría, según la dirección de Zanón, defender mejor las conquistas de la fábrica mientras se avanza en una solución de fondo consistente en la expropiación y estatización de la fábrica. "El camino que hemos resuelto —reza un documento dado a conocer en la planta— es el de mantener la autonomía y el control obrero con la forma de una cooperativa de trabajadores. Darle una forma jurídica para plantearle al juez y a la intervención judicial que la administración de la fábrica quede en manos nuestras"

"La Cooperativa —se agrega— no es la solución de fondo. No es una cooperativa que tenga que hacerse cargo de la deuda de Zanón, ya que esta cooperativa la peleamos contra la intervención y sólo en el periodo del concurso. No para después de la asamblea de acreedores que es cuando se abre la discusión sobre quien paga las deudas de Zanón... Es una cooperativa para seguir administrando con autonomía de la intervención judicial hasta que tengamos la solución de fondo por la que peleamos"

## ¿Táctica adecuada?

¿Constituye una salida la menta-

da administración obrera judicial? ¿Una táctica adecuada para defender las conquistas alcanzadas?

El concurso de acreedores es una institución patronal, cuya función es salvaguardar los intereses de los capitalistas. Los dispositivos que pone en marcha la convocatoria apuntan a salvar el capital, sea bajo la forma de un acuerdo o de la declaración de quiebra.

La administración obrera judicial llámese transitoria, ya sea bajo la forma cooperativa o cualquier otra figura legal, significa convertir al colectivo de trabajadores en funcionarios del concurso, lo cual los ata a la decisión del juez y los convierte en rehenes de los acreedores.

Es falso que la cooperativa, en caso de entrar al concurso, no tenga que hacerse cargo de la deuda. El concurso nace ante la incapacidad de un capitalista de hacer frente a sus deudas y arbitra los mecanismos para pagarlas. En otras palabras, por definición, su punto de partida lo constituye el reconocimiento de las deudas patronales. Tampoco es válida la divisoria que se hace entre los periodos del concursos (anterior y posterior a la asamblea de acreedores). Aun en la etapa previa a la convocatoria de acreedores, la administración debe hacer frente a los vencimientos de cierto tipo de deuda, como las hipotecarias y prendarias.

Todo esto no es para nada desconocido, en primer lugar para la propia dirección sindical. En la presentación oportunamente realizada en el juicio de Zanón por el sindicato ceramista de Neuquén (que ha sido complementada con la formación de la cooperativa), no se dice una sola palabra de no hacerse cargo de las deudas. Por el contrario se sostiene que "los trabajadores tendrán la obligación de conservar la unidad productiva, pago de sueldos, impuestos y cargos y gastos por los insumos necesarios para el proceso productivo quedando el remanente a disposición del juez". Ese "remanente" es, ni más

ni menos, que la masa de utilidades que producen los obreros y que irían al bolsillo de los acreedores, según lo reconoce la misma presentación. No podría ser de otra forma pues la función del concurso, en TODAS sus etapas, es garantizar el cobro de los acreedores. En salvaguarda de esos intereses, la ley dispone de una serie de cláusulas que impiden disponer libremente de los bienes de las empresas en convocatoria.

La administración obrera en el marco del concurso constituye una gestión compartida entre, por un lado, la patronal, representada por el dueño, el síndico, el juez y los acreedores y por otro, la parte obrera. Estamos en presencia de un régimen compulsivo de colaboración de clases, arbitrado por un juez con poder decisorio. Este colaboracionismo se ha extendido durante estos años de crisis y colapso del régimen social y político y de ningún modo se ha atenuado. Así lo prueba la participación de organizaciones piqueteras en los comités de crisis en los municipios, los sindicatos en los consejos consultivos ni hablar de las propias "fábricas recuperadas", cuyos trabajadores han sido víctimas de un poderoso proceso de integración al estado. Todas estas variantes de colaboracionismo son exhibidas invariablemente como un trampolín para impulsar los reclamos de los trabajadores, ocultando deliberadamente las ataduras, compromisos y condicionamientos que el ingreso a un órgano patronal representa para la acción independiente de los trabajadores. Por supuesto, en todos estos casos, nunca falta la promesa ritual de que los condicionamientos que se interpongan en el camino "serán rechazados" y se hace juramentos de que "se seguirá luchando".

## Conclusión

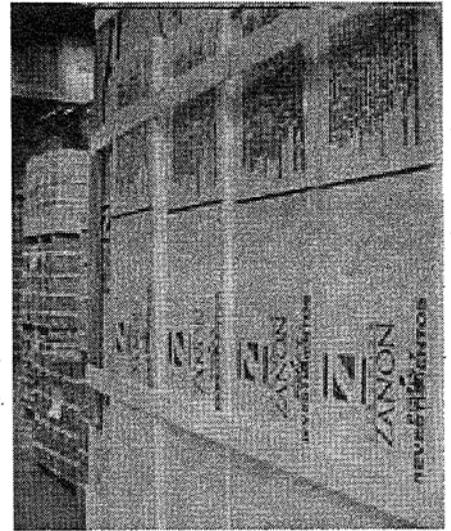
Como se puede apreciar, la administración obrera judicial, no es una consigna inocua. El PTS, en su momento, llegó a darle un alcance estratégico, al plan-

tear un régimen de transición, según ellos mismos decían, en el camino de la estatización. Es decir un escalón intermedio (durante el cual la fábrica no estaría estatizada y ni siquiera expropiada), que constituiría una suerte de peldaño hacia el control obrero y el socialismo.

Pero si se tratara de una simple maniobra y nos olvidáramos de todo este macaneo anterior sobre la consigna, lo que menos habría que hacer con ella es embellecerla. ¿Pero, yendo más lejos y admitiéndola como maniobra, que es lo que obliga a los trabajadores a entrar en ella? ¿Por que aceptar semejante desvío? ¿Estamos, acaso, en vísperas de un desalojo violento? Como los propios trabajadores de Zanón lo reconocen, el nombramiento de la interventora dialoguista es la confesión del fracaso de la alternativa represiva. El juez ha tenido que echar lastre. Es decir, que en ese plano la "correlación de fuerzas" es favorable a los trabajadores y no al campo patronal. ¿Porque, entonces, cederle un espacio a los enemigos que hasta

ahora les estaba vedado? La administración de la cooperativa sometida a la capacidad decisoria de un juez, le daría al capital y a los poderes del estado una posibilidad de meter una cuña y reconquistar una ingerencia en el funcionamiento de la fábrica que, hasta ahora, no ha logrado imponer, ni mediante el garrote (represión) ni la zanahoria (intervención). Estaríamos promoviendo un serio autoretroceso de la fábrica, con serias consecuencias para el futuro pues esa injerencia, en caso de consolidarse, terminará de arrasar todo vestigio de gestión obrera independiente, que los trabajadores conquistaron en estos tres años y que vienen defendiendo con uñas y dientes.

No es la primera vez que se afirma que el eje central —la "solución de fondo", como se dice— es la expropiación pero esta reaparición en escena de la administración obrera judicial, esta vez bajo el nuevo rostro de cooperativa, es la mejor confesión que la reivindicación de la expropiación y la lucha por ella no pasa de



un carácter ritual. Más allá de lo que se diga para las tribunas, la campaña de la fábrica, la única campaña real, gira en torno a la salida judicial. Es necesario abrir una discusión franca y seria entre los trabajadores de Zanón y operar un viraje. Llamamos a organizar una campaña de movilización nacional por la expropiación de Zanón.

## ¿Qué pasa en Clínica Llerena?

**E**n la clínica se ha operado un retroceso. Los trabajadores que venían ocupando el establecimiento y que se habían nucleado en una cooperativa no pudieron sostener la ocupación. La patronal vaciadora logró, mediante una serie de maniobras, retomar su control. El núcleo más firme de activistas quedó aislado frente a la propuesta de un "nuevo" elenco directivo. Se trata de uno de los proveedores de la clínica, con dudosa solvencia económica y "amistad" con Llerena. En otras palabras, un testaferrero de la vieja patronal.

En ese marco, se inició una persecución contra los trabajadores de cooperativa, que fueron sometidos a maltratos y traslados arbitrarios

de función. Los activistas se plantaron con determinación frente a las represalias y obligaron a que "bajara" el sindicato para constatar las irregularidades.

Pero el prometido plan de reactivación de la clínica brilla por su ausencia. Si bien la nueva dirección ha puesto en funciones a una bioquímica, el laboratorio no funciona y los equipos siguen sin repararse. Radiología funciona, pero en forma precaria, dada la escasez de pacientes, y los servicios de interacción continúan paralizados.

Mientras tanto, la nueva administración financia con deuda los pocos insumos que utiliza, mientras la clínica está virtualmente parada. Todo es extremadamente

sospechoso. No se ha incorporado personal médico, pero contradictoriamente hay 20 empleados nuevos, cuya labor se circunscribe a la limpieza. Como contrapartida, los pagos de los salarios vienen realizándose en dosis homeopáticas. Recién se acaba de cancelar el mes de abril y se ha otorgado un adelanto de mayo. Esto huele a podrido. Todo indica que se apuntaría a precipitar la quiebra y a ponerle un broche al vaciamiento. El propio Llerena había adelantado dos meses atrás esa posibilidad. La quiebra fraudulenta va a volver a reactualizar la lucha. Nos referimos a la lucha por la expropiación y la gestión de los trabajadores de la clínica. Hacia allí vamos.

# TRIUNFO DE TRANSPORTE DEL OESTE

## Reanudan los servicios

**A** partir del 12 de julio, se reanudaron los servicios de Transporte del Oeste. Para llegar a este feliz desenlace, los compañeros tuvieron que enfrentar y vencer en estos tres meses un sinfín de escollos.

1. El vaciamiento realizado por los antiguos dueños y luego por la sindicatura.

2. El sabotaje de las empresas de transporte, que pretendían hundir y desguazar TDO y quedarse con los recorridos más rentables, a expensas de las necesidades de los usuarios y la fuente de trabajo de centenares de trabajadores.

3. La complicidad de distintos municipios y de la Provincia, y en especial, la UTA que apañaron esta conspiración empresaria. El sindicato en particular, quien no sacó una sola medida de acción directa del gremio en apoyo al conflicto, vino trabajando solapadamente y no tan solapadamente por desmembrar la línea y abortar la lucha

Los trabajadores de TDO pusieron un punto final al vaciamiento y organizamos la lucha por la defensa de los 1.000 puestos de trabajo y el mantenimiento de todos los recorridos; una lucha que arrancó con el histórico micrazo en Plaza de Mayo el 12 de abril pasado.

Impidieron la entrega de los recorridos que se pretendía consumir a sus espaldas, en primer lugar en Morón y luego en Merlo, cuando el intendente Othacehé dispuso otorgar ramales que pertenecían a Transporte del Oeste a otra empresa.

Los empresarios no pudieron salirse con la suya. El chantaje al que están acostumbrados, esta vez, no funciona. Los choferes plantearon a lo largo de este prolongado conflicto que estaban en condicio-

nes de hacerse cargo de la línea, si no había nadie en condiciones de satisfacer sus demandas y las del público usuario. En función de ese objetivo, conformaron, en su momento, una cooperativa y reclamaron la expropiación de la empresa.

### Una causa popular

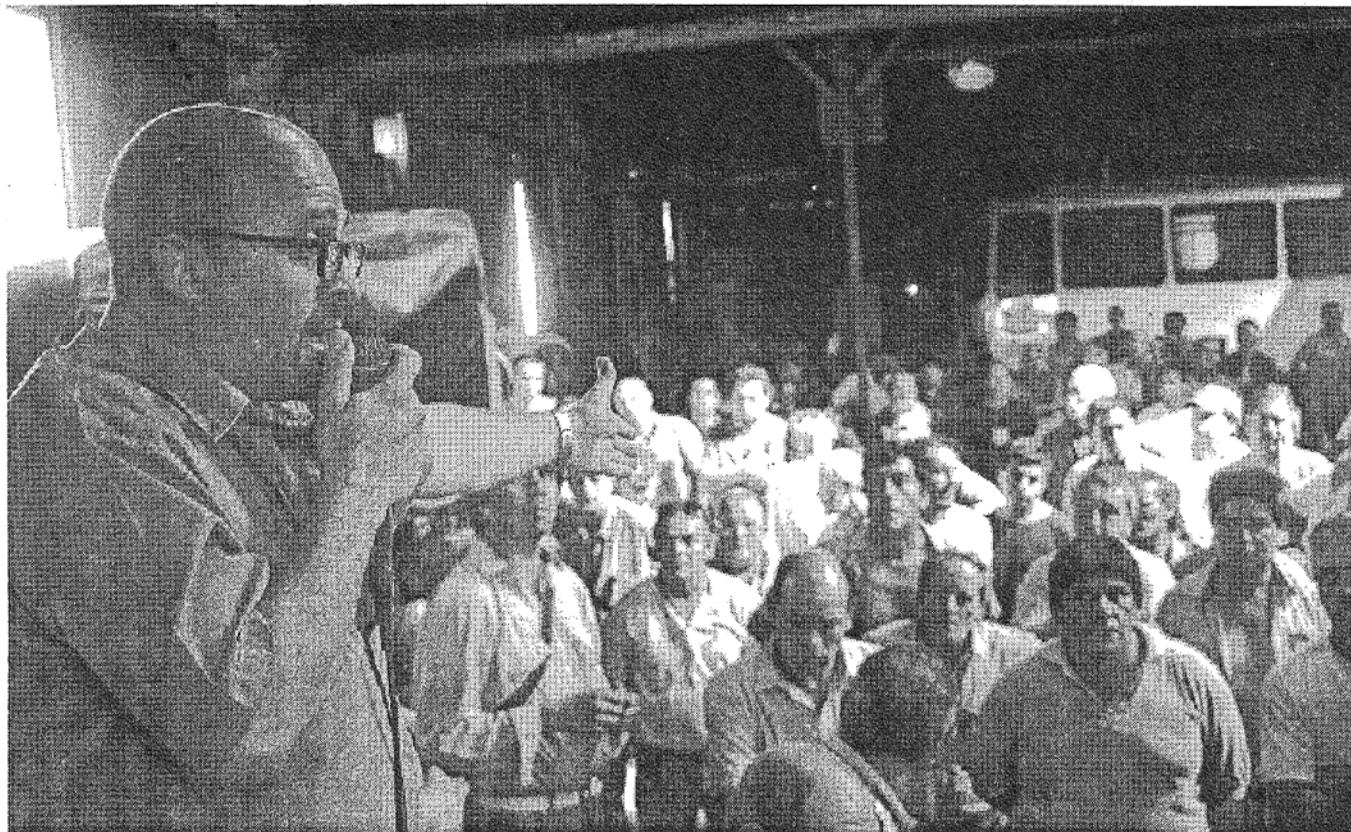
Esta victoria no hubiera sido posible si la causa de Transporte del Oeste no se hubiera convertido en una causa popular. La lucha de Tdo literalmente revolucionó a la zona oeste del conurbano. El petitorio elaborado por los compañeros de TDO en apoyo a sus reclamos se convirtió en un verdadero plebiscito. En apenas un par de semanas, recabó más de 100,000 firmas. Constituyó un espectáculo imperdible, ver decenas de habitantes haciendo cola en las estaciones para firmar el nombrado petitorio. Y un espectáculo todavía mayor, constatar como las recorridas de los choferes por los barrios expli-

cando su conflicto, despertaban una corriente generalizada de simpatía entre los vecinos y como su presencia, terminó siendo el detonante de una gran deliberación popular que, en repetidos casos, culminaron en verdaderas asambleas donde se puso sobre el tapete la falta de transporte, de luz, de gas, la carestía, la falta de trabajo, los bajos salarios y salto a la superficie la necesidad de una salida de conjunto del pueblo frente a la situación imperante.

A los vecinos de las barriadas se agregaron los estudiantes y docentes de decenas de establecimientos, sindicatos y tendencias sindicales combativas y organizaciones populares, que apoyaron activamente el conflicto que mantuvo durante 90 días paralizados los servicios.

Un capítulo especial les corresponde organizaciones piqueteras y en especial al Polo Obrero. En lugar de correr a ocupar el puesto que los choferes desempeñaban -función que el capitalismo les reserva a los desocupados, de modo de alentar la competen-





cia entre los obreros- los compañeros salieron a defender la fuente de trabajo de los trabajadores en actividad, aun a expensas de sus propias necesidades laborales. Una verdadera lección para el conjunto del movimiento obrero.

La etapa que se inicia está llena de amenazas. No se nos puede escapar que sectores de los más diversos están buscando que la reapertura de TDO fracase, empezando por los grupos capitalistas del transporte que han quedado desplazados momentáneamente del negocio.

### **Perspectiva**

Pero, aun la nueva patronal, Ecotrans, si bien choca con esos in-

terreses empresarios en lo que hace al reparto del botín, coincide con ellos en lo que se refiere al recorte del personal. El presidente de Ecotrans ha hecho declaraciones de que hay demasiados choferes en relación a las unidades disponibles, lo cual es un señalamiento por adelantado de la política que pretende llevar adelante y que procurara poner en practica durante en los próximos 3 meses que es el intervalo que media hasta la licitación definitiva de la empresa.

Los trabajadores han señalado cuáles son las condiciones básicas para que este nuevo ciclo se corone exitosamente. Plantean la necesidad de cubrir todos los recorridos,

y cumplir el servicio con las frecuencias adecuadas. lo cual requiere, en el menor tiempo posible, un parque automotor de 240 unidades. Los compañeros advierten que no van a ser cómplices de un servicio precario ni deficiente. Son conscientes mas que ninguno de que esta situación es el mejor caldo de cultivo para deteriorar la línea ,perder el apoyo del publico usuario. Si eso llegara a ocurrir, los principales perjudicados serían, en primer lugar, los propios trabajadores. La pelea es por un transporte para todos. Como bien señalan los compañeros de TDO: "Estamos frente a una batalla que vamos a ganar entre todos y con la lucha de todos."

---

# **Partido Obrero**

---

[www.po.org.ar](http://www.po.org.ar)